

**BARRIENTOS MÁRQUEZ, María del Mar y
LOZANO SALADO, Lola (eds.). *Revolución y
Diplomacia: el Trienio Liberal y América***

Santiago de Chile, Ariadna, 2023, 166 pp.

José Marchena Domínguez

Universidad de Cádiz, España

jose.marchena@uca.es

<https://orcid.org/0000-0002-7612-7484>

Cómo citar esta reseña: Marchena Domínguez, José. (2024). BARRIENTOS MÁRQUEZ, María del Mar y LOZANO SALADO, Lola (eds.). *Revolución y Diplomacia: el Trienio Liberal y América*. Santiago de Chile, Ariadna, 2023, 166 pp. *Pasado y Memoria*, (29), 458-461, <https://doi.org/1014198/pasado.26647>

Palabras clave: Liberalismo; Revolución; Independencia; Trienio Liberal; América.

Las profesoras de la Universidad de Cádiz María del Mar Barrientos y Lola Lozano, de las áreas de conocimiento de Historia de América y de Historia Contemporánea respectivamente, editan los primeros resultados de un ambicioso proyecto de investigación titulado «Andalucía y la política americana del Trienio Liberal (1820-1823)», desarrollado en la citada universidad y que coordina el también docente e investigador Gonzalo Butrón Prida. La vinculación de América y España en el ámbito histórico supone una línea de investigación que, desde distintas miradas y formas, viene dando resultados en las últimas décadas, si bien en los tiempos recientes y bajo el paraguas de las pasadas efemérides del bicentenario de las Cortes y la Constitución de Cádiz, se ha hecho especialmente intensa desde el prisma del proceso liberal e independentista. No hay más que tomar la referencia de estudiosos clásicos como Jaime Vicens

El autor declara que no hay conflicto de intereses.

©2024 José Marchena Domínguez



Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Vives, Antonio García-Baquero o Jordi Nadal, para verificar que la imbricación de ambos espacios sociopolíticos, nos ilustran en su análisis, la necesidad de obtener respuestas comunes, en una encrucijada que, finalmente, territorios ultramarinos y metrópoli, optaron por caminos diferentes. Y de la misma forma que los anteriores y prestigiosos investigadores centraron el objeto de sus análisis a elementos de mayor calado social y económico –el primer valor para Vicens Vives y el segundo para García-Baquero y Nadal–, las principales hipótesis de investigación del proyecto que hoy nos trae a valoración, versa sobre reflexiones políticas e ideológicas, toda vez que el liberalismo, parece que no tuvo la capacidad de plantear esa supuesta «salida consensuada», que de alguna manera otras metrópolis sí consiguieron, quizás en otro estadio colonial más posterior. Igualmente, y como advierten sus editoras, a esta mirada bipolar se le suma la del contexto europeo, terriblemente mediatizado por el deseo restauracionista. Ciertamente, ocho trabajos provenientes de diferentes universidades españolas –más uno de la Michoacana de México–, nos ofrecen diversas perspectivas de un objetivo común, que no es otro que el de interpretar un periodo tan breve como intenso y que fue testigo de dos grandes procesos políticos que, a la postre, divergieron en gran manera: la consolidación del liberalismo español en su vertiente radical y el proceso emancipador de las antiguas colonias hispanoamericanas.

Si bien la presentación de las editoras contextúa y tematiza debidamente los capítulos del libro, bien merece un tratamiento individual de cada uno de estos. El profesor de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Joaquín E. Espinosa Aguirre, nos acerca a una página tan decisiva como compleja de la historia final del virreinato de Nueva España y los primeros estertores de un México abocado a su independencia. Lo que ya venía emergiendo desde años atrás, especialmente con el restablecimiento de la Constitución de 1812, impulsa con el inicio del Trienio Liberal, una fase donde se reverdecen los elementos políticos, sociales y también en relación al fenómeno del caudillismo. Lo cierto fue que 1820 no trajo tranquilidad sino deseos de insurrección en la ciudadanía novohispana. En este contexto es donde debemos entender la creación del Ejército de las Tres Garantías que vino a respaldar las acciones de Itúrbide y del propio Riego. Y todo ello, entremezclado por políticos del nivel de Alcalá Galiano, Mendizábal o, a caballo entre dos aguas, el «chato» Arízpe, que propiciaron un escenario independentista tan intenso como pleno de intrigas e incertidumbres.

Desde la Universidad Europea de Madrid, Luis Alfonso Escolano Giménez redacta un acercamiento a los sucesos independentistas de Santo Domingo entre 1821 y 1822. Un suceso que, a juicio de su autor, pone en el disparadero

de la interpretación del proceso de independencia del territorio dominicano dos grandes paradigmas. Por un lado, el secular antagonismo entre haitianos y dominicanos y por otro, las apreciaciones de corte socioeconómico que dieron trazas específicas al proceso independentista. A juicio de Escolano, los intereses de las capas aristocráticas y los de los sectores sociales jugaron sus correspondientes bazas que deben ser tenidas en cuenta. Otro tanto sucede con el fenómeno migratorio que se amalgama con las invasiones al territorio desde finales del siglo XVIII, y no menos importante el papel regularizador de la esclavitud. Y ello sin olvidar los procesos políticos que hicieron cocer a fuego lento el proceso independentista de Santo Domingo. Sergio Cañas, de la Universidad de Burgos, ejecuta un novedoso capítulo en el que describe las líneas maestras de la mirada americana desde los rotativos españoles del Trienio Liberal. Cuestión o problema que, a la postre, funcionó como hilván al otro lado del Atlántico, en un proceso combinado y común en pos de la modernización política y social en la secuencia del Nuevo Régimen. La legislación favorable impulsó la proliferación de títulos donde se resaltan algunos frentes temáticos como la idea de un proyecto liberal común atlántico, el filtro informativo desde Europa de todo el proceso «liberalismo-independencia», información específica sobre los independentistas y los enfrentamientos y la propia posición de la Metrópoli en la conflagración. Un discurrir periodístico que fluyó a caballo entre la ilusión liberal y la realidad territorial que estaba punto de perderse para la causa hispana. Desde la Universidad Complutense, el investigador Alberto Cañas nos traza un original relato sobre las venturas vividas por aquellos veteranos de la causa napoleónica que, tras 1815 y en la dinámica de las luchas coloniales en América, pretendieron prolongar el discurso antiabsolutista y liberal. El exilio puso a estos viejos militares en el disparadero de una América, en cuya territorialidad y en la dinámica protoindependentista, estaba todo por hacer y hacía lugar su discurso político. Hombres que se integraron en los procesos liberales acaecidos en España y en América y que formaron parte, sin solución de continuidad a la amalgama migratoria y social de los nuevos Estados. También de la Universidad madrileña se inserta este otro trabajo de Juan Antonio González Caballero, en esta ocasión desde dos miradas concretas de exiliados. Las de Antonio González y Facundo Infante, que llegaron a granjear una amistad, y que contribuyeron a la formación de las repúblicas de Perú y Bolivia respectivamente. Sus vivencias durante la Guerra de Independencia y el Trienio, lo fueron también común en el exilio y en su periplo americano. El capítulo, sórdido y represor del exilio los catapultó a América. Antonio González, desde la boliviana Arequipa, contactó con españoles y logró hacerse con una posición económica y profesional desde su oficio

en la abogacía, que lo catapultó a altas posiciones políticas en el nuevo Estado y posterior exilio. Por su parte, Facundo Infante fue pieza clave en el gobierno boliviano de Sucre, apoyando las políticas modernizadoras implementadas al nuevo Estado, hasta que el segundo cayera en desgracia y su pista se dispersa en el contexto boliviano de los años treinta.

Un interesante capítulo, trabajado por Alicia Laspra de la Universidad ove-tense, versa sobre el supuesto apoyo del Reino Unido al gobierno del Trienio, para oponerse a una intervención del ejército de la Santa Alianza. Un apoyo que no se cristalizó en ninguno de los encuentros de las potencias europeas y que dejó un flanco abierto al proyecto liberal español, entretanto la causa de Fernando VII iba tomando fuerza para un inminente regreso al trono. En este sentido, la autora enfatiza la enorme decepción del gobierno español por un supuesto apoyo ideológico británico, que no estratégico haciendo gala, una vez más, del oportunismo político, a veces, y en otras de su granjeado principio de *Splendid Isolation*. Desde la Universidad de Cádiz, el investigador Ricardo Sancho nos ofrece una mirada externa desde la figura del ministro plenipotenciario de los Estados Unidos de América, John Forsyth, en el contexto del Trienio Liberal y sobre la base del Tratado Adams-Onís, que clarificaba la soberanía de las Floridas a Norteamérica y que, prácticamente con la independencia de los últimos territorios de la vieja plataforma ultramarina, se pasaba de un periodo de cordialidad a otro de tensión en las relaciones diplomáticas de España y Estados Unidos que culminaría en la guerra de 1898. Y todo ello en un periodo, el del Trienio con una percepción ilusoria y condescendiente de una realidad, la independentista, que ya no tenía marcha atrás, a pesar de la pretendida vía autonómica a través de las nuevas estructuras creadas desde las diputaciones. Un último capítulo desarrollado por el coordinador del proyecto mencionado, el investigador de la Universidad de Cádiz Gonzalo Butrón, nos construye la intervención del ejército de la Santa Alianza en España en relación al proceso independentista de América y las aspiraciones restauracionistas de la monarquía francesa. Un entramado diplomático que, al socaire de la intervención militar y la futura restauración en España en la persona del rey Fernando VII, no supuso el triunfo de los intereses de Francia de convertirse en potencia y árbitro de la causa americana. Algo a lo que estarían reservados otros agentes de más peso como eran Gran Bretaña y Estados Unidos.

En suma, un trabajo, uno de los primeros resultados de un proyecto prometededor y del que esperamos más aportaciones en un corto plazo en el edificio de la historiografía hispana y americana.